

PRÓLOGO

Este libro se asoma a los estantes en un momento muy especial en la historia del movimiento social FEAPS: este otoño celebramos el décimo aniversario del Congreso de Toledo, el primero de una serie de encuentros, foros, congresos y jornadas que, poco a poco, a lo largo de estos diez años han ido construyendo desde distintos ámbitos lo que hoy es ya la gran familia FEAPS.

También en esas fechas celebramos en Bilbao el III Encuentro de Buenas Prácticas FEAPS. Este libro, que recoge 54 buenas prácticas, sale a la luz gracias al esfuerzo y a la entusiasta respuesta a esta nueva convocatoria de muchas de nuestras organizaciones y de los directivos y profesionales que trabajan en ellas. En las dos ocasiones anteriores el libro compilando las buenas prácticas ha sido publicado tras celebrarse el encuentro. Esta vez los asistentes lo disfrutarán en primicia.

Por otra parte, en este tercer encuentro se presentan el sistema de evaluación de la calidad FEAPS y un sistema para aprovechar el conocimiento de cada uno y convertirlo, o ayudar a ello, en conocimiento común. En la red de calidad hemos nombrado a ese sistema: Aprender y Compartir. Ambos sistemas son dos grandes estrategias para avanzar en la misión de FEAPS - mejorar la calidad de

vida de las personas con discapacidad intelectual y la de sus familias-, que surgen tras diez años de desarrollo y avance de nuestra organización. Dos grandes estrategias para el desarrollo de la calidad FEAPS y precisamente las buenas prácticas son una de las fuentes de conocimiento que las alimentan.

El sistema de evaluación de la calidad FEAPS va a permitir a las entidades compararse con el ideal perseguido y establecer, tras el análisis de la comparación, planes de mejora para acercarse más a ese ideal. Los datos obtenidos serán a la vez útiles para el resto de entidades, pues informarán de cuáles son sus puntos fuertes, de modo que aquella que presente mayor debilidad en un determinado aspecto podrá indagar sobre qué otra entidad es mejor y aprender de ella.

En cuanto al sistema de intercambio de conocimiento que hemos llamado 'Aprender y Compartir', es un procedimiento de benchmarking (aprender de los mejores) que pretende recoger la información que se acaba de comentar acerca de la calidad FEAPS junto con la proveniente de las buenas prácticas seleccionadas en los encuentros y facilitar esa información a todo el movimiento asociativo FEAPS.

Este libro, como los dos anteriores de esta serie de Buenas Prácticas dentro de la Colección FEAPS es, además de una oportunidad de aprendizaje para todos, un sentido reconocimiento a las seleccionadas, y también, por qué no, a las que, siendo buenas prácticas, no alcanzaron a estar entre ellas, según el comité que las valoró. Como se ha comentado muchas veces, el mero hecho de presentar una buena práctica ya es, en sí, una buena práctica.

Como decía al principio, son 54 las buenas prácticas seleccionadas y compiladas en este libro. Se muestran de forma destacada las tres que a juicio del comité de valoración eran las mejores, las de GAUTENA sobre derechos, AMADIBA, y ATADI. Todas fueron elegidas entre 172 buenas prácticas presentadas, más del triple de las 42 presentadas al primer encuentro de 2002 en Santander, que aún así fueron toda una manifestación de poder del movimiento asociativo FEAPS, pues la convocatoria se hizo con poco menos de cuatro meses de antelación. También esta edición ha superado con creces las cifras del segundo encuentro celebrado en 2004 en Valencia, a cuya convocatoria respondieron 110 experiencias. Así, hasta ahora se han presentado un total de 324 buenas prácticas, esto significa que las entidades FEAPS son cada vez mejores y más conscientes de su buen hacer.

También es considerable el incremento en el número de entidades que presentan buenas prácticas. En la convocatoria 2006 93 entidades han presentado 172 buenas prácticas, frente a las 73 que lo hicieron en la de 2004. El conjunto de entidades que han presentado buenas prácticas a las convocatorias realizadas hasta ahora supone que aproximadamente una de cada seis entidades miembros de FEAPS ha presentado en alguno o varios de los encuentros una o varias buenas prácticas. A lo largo de los tres encuentros 97 entidades han tenido buenas prácticas seleccionadas. En total, se han seleccionado hasta ahora 137 buenas prácticas. Todos estos datos creo que son, razonablemente, un motivo de orgullo para todo el movimiento social FEAPS.

Los temas de las buenas prácticas contenidas en este volumen merecen también una mención especial. Veinticinco artículos exponen diferentes buenas prácticas sobre calidad de vida, veintisiete tratan de calidad en la gestión y hay dos interesantes buenas prácticas sobre ética y derechos. Las primeras ilustran cómo desde distintos campos de trabajo se van realizando cambios orientados de forma directa a la mejora de la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual y, desde luego, en aspectos significativos y relevantes de la vida diaria de estas personas. Flexibilizar horarios de atención para conciliar la vida familiar y laboral de las madres; disminuir las barreras que presenta el sistema de salud para facilitar el acceso al mismo de las personas con discapacidad; crear herramientas que fomentan el uso de los sistemas de comunicación aumentativa para que se cumpla aquello de que “no haya ninguna persona sin capacidad de comunicar lo que quiere”; usar las nuevas tecnologías (TIC) como alternativa pedagógica e instrumento de desarrollo integral de alumnos con discapacidad intelectual; realizar actividades de ocio a medida de los deseos y necesidades de las personas con discapacidad; hacer realidad su plena participación en la toma de decisiones en los centros; impulsar y difundir los grupos de autogestores; ser voluntarios con discapacidad intelectual, etc.

Las buenas prácticas sobre calidad en la gestión ejemplifican el avance de nuestras organizaciones en la dirección trazada por las estrategias de FEAPS: pequeñas entidades que se agrupan para ser mejores y más fuertes; diferentes servicios diseñados de acuerdo con la Planificación Centrada en la Persona (PCP), con las necesidades y demandas de las personas usuarias; novedosas y valientes experiencias de inserción laboral de personas con discapacidad; planteamientos innovadores y flexibles para la formación de los trabajadores con discapacidad y del personal de las entidades; trabajo en red y creación de equipos transversales, etc.

Dos buenas prácticas han abordado el tema de la ética y los derechos de las personas. Son sólo dos, pero orientan magistralmente el camino a seguir. La una surge de la reflexión realizada en el servicio de vivienda de una entidad respecto a la necesidad de valorar y evaluar los derechos de las personas que viven en él, casi todas personas con necesidades de apoyo generalizado. La otra narra el proceso de apoyo a la defensa de los derechos de una mujer con discapacidad intelectual, apoyo que además fue solicitado por ella misma para recuperar derechos que la incapacitación le había retirado.

Cada persona que lea el libro juzgará por sí misma la calidad de las buenas prácticas, pero no parece desdeñable el camino recorrido en todo este tiempo y la etapa alcanzada. El lema del primer encuentro -‘De la conciencia a la evidencia’- mostraba el anhelo del movimiento asociativo de plasmar en hechos la cultura asumida sobre la comprensión y las necesidades de las personas con discapacidad intelectual y sus familias. ‘Caminando hacia la excelencia’ fue el lema del segundo encuentro, con él se quería reconocer a las organizaciones de FEAPS que estaban haciendo importantes avances en su desarrollo para el cumplimiento de la misión de FEAPS.

El lema de este tercer encuentro que, como es costumbre, da también título al libro es ‘Compartiendo modelo’. Viene a evidenciar que no solo hemos desarrollado un modelo propio de calidad y que avanzamos en esa dirección, o que estamos impregnados de los paradigmas actuales de atención a las personas con discapacidad, sino que, y esto es lo especialmente relevante, las entidades del movimiento asociativo quieren compartir ese modelo, quieren avanzar juntas con un mismo mapa, en la misma dirección y hacia un mismo destino.

La conciencia -la cultura asumida y compartida-, la evidencia de un deseo sostenido y continuo de excelencia -la mejora o el cambio continuos- y el deseo de caminar de la mano del mismo modelo -compartiendo modelo- configuran una representación de la historia reciente de FEAPS, pero también la representación del desarrollo que han seguido muchas entidades: primero la entidad toma conciencia de una nueva manera de ver y entender la discapacidad intelectual, fruto de ello se pone a trabajar para lograr resultados cada vez mejores, significativos y coherentes con esa mirada, y en ese proceso de desarrollo percibe que compartir un mismo modelo sirve para orientar el propio desarrollo, ofreciendo su aprendizaje a las demás entidades y aprendiendo de ellas.

Cuando, dejando atrás Bilbao, sigamos caminando hacia un nuevo encuentro, quizá deberían acompañar nuestro viaje algunas preguntas: ¿estamos aprendiendo juntos?, ¿generamos, gracias a ese aprendizaje, innovación?, ¿la aplicamos a nuestras acciones para reorientarlas en pro de la misión que compartimos?, ¿comunicamos al resto de nuestros compañeros de viaje esos logros para compartir los medios de conseguirlos?

Compartir para aprender, aprender y compartir..., un bucle realmente complejo. Pero quizá una idea muy simple: el aprendizaje es un acto de solidaridad que tal vez solamente se construye en compañía.

Javier Tamarit

Septiembre de 2006